

DOIS SÉCULOS DE PENSAMENTO SOBRE A CIDADE

Pedro de Almeida Vasconcelos.
Segunda edición, Salvador: Edufba; Ilhéus: Editus, 2012, 618 págs.
(Primera edición, Ilhéus: Editus, 1999, 596 págs.)

Reseña: Jose Borello

El pensamiento sobre la ciudad se remonta, seguramente, a las primeras ciudades que surgieran sobre la tierra hace al menos unos cinco mil años. Pero el registro de esos pensamientos es mucho más reciente como lo es, también, el pensamiento sistemático que hoy podemos llamar teoría urbana o teoría sobre la ciudad. Más aún, el volumen de producción académica sobre la problemática urbana sólo se hace significativo en las últimas décadas, aunque se inicia hace unos doscientos años.

Es ese el marco temporal general que ha elegido Pedro de Almeida Vasconcelos para enmarcar y delimitar su libro. Hay otras cuestiones que han moldeado el alcance del ambicioso texto de nuestro autor. Como lo argumentan nuevas ideas que circulan acerca de la impronta de la trayectoria personal en la investigación científica, el *corpus* cubierto por Vasconcelos tiene mucho que ver con su origen, su formación y su trayectoria profesional. Vasconcelos nació en Recife y desarrolla el primer tramo de su carrera profesional como técnico de la oficina de planeamiento de la ciudad de Salvador (Bahia). Su formación geográfica es luego profundizada en Bélgica y, más tarde, en Canadá. (En la Universidad de Ottawa obtiene su doctorado en geografía).

De allí que el trabajo de Vasconcelos —que reseña doscientos años del pensamiento sobre la ciudad— incluya textos en francés, en inglés y, obviamente en portugués y castellano. En la sección inicial del libro, el autor incluye otros criterios de selección que, evidentemente, se asocian a sus intereses y conocimientos, como es el énfasis en lo intra-urbano en detrimento de lo inter-urbano y su idea de incluir textos de mediano alcance temático, ni tan específicos (por ejemplo, excluye textos sobre la vivienda) ni tan generales.

El alcance en términos de la cobertura de autores y lenguas es poco frecuente ya que, en general, los anglosajones sólo parecen leer la bibliografía en inglés mientras que los franceses hacen lo propio. Gran parte de la producción bibliográfica

en castellano y en portugués pocas veces es tenida en cuenta en los textos en inglés o en francés y, cuando eso sucede, se trata de alguna cita marginal. Vasconcelos inclusive cita algunos textos en otros idiomas como el alemán o el italiano.

El ordenamiento de los materiales a analizar sigue un eje histórico, pero también toma en cuenta cambios en la disciplina de la geografía, que es la disciplina central desde la que Vasconcelos trabaja su reseña. Esto es, Vasconcelos reconoce que los cambios en el pensamiento sobre la ciudad vienen del cruce entre la dinámica social y política mundial y la propia evolución de la geografía; y en este esquema de análisis se emparenta con Allen Scott en su famoso texto sobre la evolución de la geografía económica desde la década de 1950 (Scott 2000). Esto es, para el análisis de la evolución de las ideas que se manejan en una disciplina (y las ideas sobre la ciudad son la excusa de Vasconcelos) es necesario recurrir a una sociología de la ciencia que tiene en cuenta al mismo tiempo las dinámicas internas a la disciplina, pero, también, las fuerzas externas.

El libro está dividido en cinco capítulos. Cada uno de los cuales incluye una sección que resume el contexto histórico del período. El Capítulo 1 se refiere a los iniciadores del pensamiento geográfico sobre la ciudad y cubre el período 1810-1869. Se incluyen también aquí los escritos sobre las visiones socialistas acerca de la ciudad. El Capítulo 2 se refiere al período de institucionalización de la geografía alrededor de las escuelas nacionales, 1870-1913. En este capítulo también se revisan las contribuciones de otras profesiones al campo del estudio urbano. El Capítulo 3 toma el pensamiento acerca de la ciudad que se desarrolla en el período de entreguerras. Se analizan aquí también las contribuciones claves de otras disciplinas que tomarán a la ciudad como objeto de estudio, como es el caso de la Escuela de Chicago de sociología urbana. En el Capítulo 4 se revisan las contribuciones de la geografía y de otras disciplinas a la discusión sobre la ciudad en el largo período de crecimiento que va del fin de la Segunda Guerra Mundial a

comienzos de la década de 1970.

El último capítulo se refiere al período que se extiende entre comienzos de la década de 1970 y la mitad de los noventas. Luego de ese capítulo, se incluye una sección de síntesis y reflexiones que considero de particular relevancia y valor. En total se trata de más de 600 páginas en las que se hace una pormenorizada síntesis y revisión de aproximadamente 300 obras cuidadosamente escogidas.

Resulta casi imposible leer este libro de un solo tirón. En mi caso, he ido leyendo por capítulos o secciones ya que es un texto muy denso en autores e ideas. Lo encuentro particularmente interesante y útil para enmarcar cualquier investigación que hagamos sobre las problemáticas urbanas ya que permite con bastante rapidez situar un tema y encontrar las principales ideas y autores que lo han trabajado. También me parece una muy buena guía para un curso de posgrado sobre las ideas acerca de la ciudad. Con materiales adicionales, algunos de los capítulos pueden usarse como bibliografía de cursos avanzados de geografía urbana o de epistemología de la geografía.

Finalmente, algunas lecciones interesantes pueden ser glosadas del texto de Vasconcelos. Por ejemplo, el minucioso texto de nuestro autor muestra que muchas de las ideas que nos parecían novedosas en algunos autores hoy de moda, en realidad, ya fueron formuladas, de algún modo, hace varias décadas. El libro también sugiere que las nuevas epistemologías sólo pudieron ser formuladas en base al trabajo de otros autores que vinieron antes que nosotros y con los cuales hoy podemos disentir, pero no olvidar.

La reseña muestra que la ciudad es, intrínsecamente, multidisciplinar y, entonces, su abordaje (aun cuando estemos examinando un aspecto o un problema acotado) debe ser sistémico y abierto.

La evolución acerca del pensamiento sobre la ciudad puede no sólo moverse hacia delante —esto es siguiendo una línea en la que hay avances metodológicos y teóricos— sino también hacia atrás.

Si bien puede identificarse un cambio en los paradigmas de análisis e interpretación a través del tiempo, en general, conviven esquemas aún al interior de las disciplinas. Más aún, hay autores eclécticos que pueden buscar sintetizar diversos

esquemas de análisis o interpretar el mismo fenómeno empírico desde diferentes perspectivas.

En fin —y esto es de mi cosecha, no del libro de Vasconcelos— que, como autores e investigadores, debemos ser un poquito menos altaneros y más modestos en nuestras afirmaciones y menos displicentes respecto a otros autores y otras disciplinas.

José Borello